IMAGEN :

# Vitaminas Halcón. Castillos del Loira: una ruta de cuento

## El recorrido por este valle francés se puede hacer en bici y transporte fluvial

El río Loira en Francia, desde Sully Sou Loire hasta Chalonnes, ofrece una estampa espectacular: durante los 280 km de largo de su valle (y 800 km2) se reparten 19 majestuosos castillos con características arquitectónicas particulares que encierran numerosas historias y están rodeados de un paisaje impresionante. Por supuesto no hay que obviar otra gran ventaja de hacer este viaje: la gastronomía y los vinos franceses.

Los castillos que se pueden visitar en esta ruta son en su mayoría renacentistas de los siglos XV y XVI. Hoy en día son museos abiertos al público, aunque algunos siguen habitados por algunos pocos privilegiados y otros son hoteles, pero todos tienen en común que guardan un pedazo importante de la historia de Francia.

El Castillo Real de Ambrosie, del rey Francisco I, fue donde se inhumaron los restos de Leonardo da Vinci. El majestuoso castillo de Chenonceau, fue escenario del escándalo amoroso entre Enrique II (casado con Catalina de Medici) y Diana de Poitiers. El castillo de Ussé, fue el que inspiró a Perrault en el cuento de La Bella Durmiente.

En cuanto a su arquitectura, todos destacan por algo en especial: el de Chambord es el más grande de todos los de la ruta, Villandry posee unos jardines espectaculares, mientras que en Orleans, hacia el final de la ruta, la catedral de Sainte Croix sorprende por sus vidrieras. En la misma ciudad hay un museo dedicado a Juana de Arco. El castillo de Saumur destaca por su ubicación y sus vistas de la ciudad. Y la fortaleza más antigua de éstas es la de Angers, con 17 torres, que mandó construir Luís (IX) en el siglo XIII sobre un promontorio rocoso.

Pero el Valle del Loira no sólo son sus castillos. Alrededor de éstos hay preciosos pueblos y ciudades con gran encanto integrados perfectamente en el paisaje. Una buena opción para un viaje al Valle del Loira es recorrerlo en bici, pues la ruta no tiene gran dificultad y se disfruta realmente del paisaje, aunque también se puede hacer en coche o incluso en transporte fluvial por el mismo río.